

# Aportación al estudio de la indumentaria pastoril en Navarra

TOMAS ALONSO Y GARCIA DEL PULGAR\*

Si efectuamos una revisión de aquellas informaciones que, sobre indumentaria pastoril, han aportado los diversos autores estudiosos de este complejo cultural y aun otros que lo han tocado de soslayo, se convendrá en que la densidad de datos referidos a la zona meridional de Navarra es francamente inferior frente a los que hacen alusión al área septentrional de esta provincia<sup>1</sup>.

En el mismo plano de equivalencias se encuentran los distintos materiales fotográficos recogidos y que, analizados en conjunto, presentan una carencia apreciable de imágenes relativas a pastores de la Ribera navarra. En tal sentido, se nos muestran las colecciones de D. Nicolás Ardanaz o de D. Diego Quiroga y Losada, Marqués de Santa María del Villar, por ejemplo.

No obstante, a las fuentes de información, representadas por las distintas reseñas y fotografías existentes, pueden añadirse, de forma ocasional, aquellas otras, basadas también en la imagen, donde el carácter puramente documental destaca entre otros aspectos consustanciales de la obra. Tal es el caso del lienzo relativo a la Adoración de los Pastores (Lám. I y I bis) que se encuentra en la Basílica de Nuestra Señora del Yugo, en la localidad de Arguedas (Navarra) (Fig. 1), donde se constata un tipo de alusión directa a una forma de indumentaria pastoril que podemos considerar como propia<sup>2</sup>.

En el presbiterio de dicha Basílica, está situado el retablo barroco de la Virgen del Yugo, de hacia 1670-80, en cuyo banco se presenta, entre otros lienzos, el de la Adoración de los Pastores, ya referido, que inicia, desde el

\*Miembro de EUSKO IKASKUNTZA. Sección Folklore.

1. Es preciso destacar descripciones como la efectuada por JUAN MAÑE y FLAQUER: «El Oasis. Viaje al País de los Fueros». 3 volúmenes. Barcelona, 1878-1880. Vol. I, p. 23.

2. Deseo expresar mi agradecimiento a D. Humberto Astibia, autor de los dibujos, y a D. Angel Napal, autor de las fotografías y de la reconstrucción de la obra pictórica aquí presentada, cuya única intención es la de servir de vía aproximativa.



Lámina I. Lienzo de la Adoración de los Pastores. Basílica de Nuestra Señora del Yugo de Arguedas (Navarra).



Lámina I-bis. Lienzo de la Adoración de los Pastores. Reconstrucción de la obra original.



Fig. 1. Ubicación de la Basílica de Nuestra Señora del Yugo en el marco geográfico de Navarra.

punto de vista del espectador, un programa figurativo muy diverso de finales del siglo XVII<sup>3</sup>.

En la obra pictórica comentada se contempla, únicamente, la secuencia que recoge el agrupamiento de tres pastores, enmarcados por otras dos figuras de signo más o menos alegórico, en actitud de adoración, sin que figure el Misterio de la Natividad. Debido a esta circunstancia, se destacan de una manera global los aspectos relacionados con el indumento de los citados personajes, a pesar del carácter tenebrista del lienzo y de su precario estado de conservación, lo cual no impide, en algunos momentos, la identificación de prendas y colores.

El primer pastor representado (Lám. II-fig. 2), sin duda el más interesante del conjunto, lleva un «*kapusai*» cubriéndole hasta las rodillas y adornado con un ribete o vivo de color rojo que recorre todo el borde del mismo, incluidas las sobremangas, a través de las cuales quedan al descubierto las mangas de otra prenda inferior de color marrón.

Dicha prenda está dotada de capucha, con la que el pastor cubre su cabeza, terminando en una pequeña borla roja, siendo del mismo color el adorno que bordea su abertura.

3. M.C. GARCIA GAINZA, M.C. HEREDIA MORENO, J. RIVAS CARMONA y M. ORBE SIVATTE: «Catálogo Monumental de Navarra. Merindad de Tudela». Pamplona, 1980, p. 16-17.



Lámina II. Lienzo de la Adoración de los Pastores (detalle).



Fig. 2

En líneas generales, el «*kapusai*» representado suscita la idea de una confección gruesa, de tejido muy recio.

Por otra parte, cuelga de su espalda un zurrón o zorrón, apreciándose asimismo la solapa de cierre, que, debido a su tratamiento pictórico, parece estar hecho de piel de cabra; lo cual, no es extraño si observamos ejemplares más recientes utilizados por algunos pastores de la Merindad de Sangüesa (Lám. III) <sup>4</sup>. No obstante, la disposición de dicho zurrón, sujetado al hombro por medio de una correa, es semejante al de una mochila o macuto; cosa que, por otra parte, no deja de resultar paradójica, máxime si tenemos en cuenta que la citada correa no se ve prolongada por debajo del brazo. Tal vez, esta circunstancia obedezca a alguna forma de arbitrariedad por parte del autor.

El pastor se ciñe con un cinturón de color marrón oscuro y colgado de él pende una pequeña bolsa, del mismo color, al lado del brazo derecho, el cual tiene extendido junto a un perro que muestra en su cuello una «*karlanka*». Con la mano izquierda sostiene un largo bastón liso, sin ningún tipo de talla.

Por último, sólo puede apreciarse el pie izquierdo, que cubre ya sea con un calcetín o con una «*mantarra*», además de la abarca de cuero, a juzgar por el color beige utilizado, que se sujeta por medio de un cordón negro, aunque también pudiera tratarse de una cuerda trenzada hecha con crin de caballo y conocida con el nombre de «*zurdea*» <sup>5</sup>. A pesar de ello, el tratamiento dado a esta abarca, en cuanto a su morfología se refiere, la aproxima a los tipos caucásicos y balcánicos <sup>6</sup>, ya que adopta una forma muy cerrada con un ligero arqueamiento en la punta. No obstante, al igual que sucediera con la disposición del zurrón, esta característica podría ser el resultado de una nueva licencia artística. Sin embargo, no se da tal circunstancia en la forma con que el autor ha reflejado la manera de sujetar este calzado y que veremos repetido más adelante.

Según se desprende de la indumentaria reseñada, en la que destaca sobre las demás prendas el «*kapusai*», podemos observar una cierta vinculación con pastores norpirenaicos e incluso con aquellos de la zona oriental de Navarra <sup>7</sup>.

Un segundo pastor, que ocupa la posición central del lienzo, lleva entre sus brazos un cordero que, debido a sus características fenotípicas, puede relacionarse con la raza «Rasa» navarra.

4. Gracias a la amabilidad de D. Javier Beunza se expone aquí la fotografía de esta pieza de su colección.

5. FERMIN DE LEIZAOLA: «La Cultura Pastoril». En Euskaldunak, 5 volúmenes. San Sebastián, 1978-1985. Vol. I. p. 93.

6. P. TILLAC: «Etude du mocassin dans le monde (L'abarka basque incluse). Sa répartition, ses connexions culturelles dans le genre chaussure et ses derives». En «Cómo han sido y cómo son los vascos», 2 volúmenes. San Sebastián, 1974-1975. Vol. II, p. 405-431. En concreto, las láminas de p. 426 y 428.

7. En este sentido, debemos recordar las descripciones hechas por JOSEPH AUGUSTIN CHAHO: «Viaje a Navarra durante la insurrección de los vascos (1830-1835)». San Sebastián, 1976. p. 75 y 80.

Véase también M.<sup>a</sup> ELENA DE ARIZMENDI AMIEL: «Vascos y Trajes». 2 volúmenes. San Sebastián, 1976. Vol. I, p. 49 y fig. 25. Asimismo M.<sup>a</sup> CARMEN LACARRA DUCAY: «Aportación al estudio de la pintura mural gótica en Navarra». Pamplona, 1974. p. 274-275 y lámina 28.

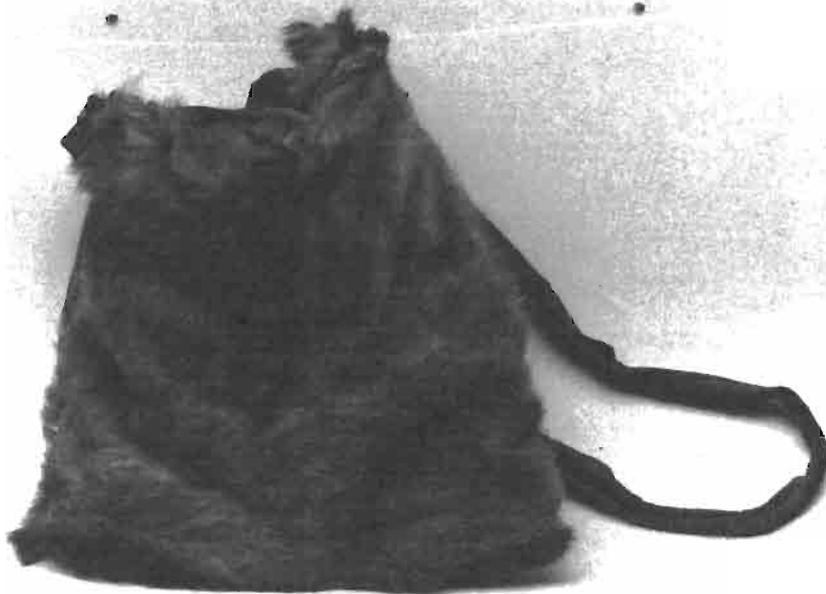


Lámina III. Zurrón de pastor de la Merindad de Sangüesa. (Colección de D. Javier Beunza).

Debido a la concepción tenebrista de la obra, aspecto éste ya aludido con anterioridad, solamente puede advertirse con alguna precisión el indumento que cubre el tronco y que, según sus líneas descriptivas, pudiera tratarse de una «ongarina» de color pardo oscuro, puesto que carece de mangas y cuello, figurando un pequeño adorno en la hombrera visible. El borde inferior de esta prenda se adorna con una pequeña franja de color beige.

La misma indumentaria se observa en el tercer pastor (Lám. IV-fig. 3), el cual expresa la más clara actitud de adoración, a pesar de que esta sección sea la que peor conservada se encuentra. Nos referimos a una prenda sin mangas y sin cuello, del mismo color que la ya descrita, cuya longitud se extiende hasta media pierna, sin que se pueda apreciar ningún tipo de adorno.

Al igual que sucediera con el primer pastor, éste de aquí lleva en su espalda otro zurrón que, a diferencia del anterior, transmite la idea de estar hecho en piel de oveja. Asimismo, parece ser que carece de solapa, siendo la misma abertura de esta bolsa la que hace de cierre mediante una cuerda o correa que pasa por encima del hombro de dicho personaje.

Su indumentaria se completa con un cinturón de color marrón oscuro, calzas del mismo color, además de las «mantarrak»<sup>8</sup> y abarcas de cuero, sujetas por medio de cordones negros con un estilo muy clásico que se extiende por todo el País Vasco.

El bastón, de igual tamaño y características al del primer pastor enunciado, se encuentra depositado en el suelo, junto a él.

8. Debido a los trazos reflejados, esta prenda se acerca más a la ya referida que a un calcetín.



Lámina IV. Lienzo de la Adoración de los Pastores (detalle)

Según lo descrito hasta el momento, a tenor de las directrices marcadas por el autor de esta Adoración de los Pastores, nos es dado afirmar que se trata de una obra pictórica en la que se observa una cierta intención documental, cuyo carácter etnográfico, y de ahí su especial interés, es notorio para el estudio referido a la indumentaria pastoril propia de un área cultural determinada, como es la zona oriental de Navarra.

No se conocen datos suficientes que vinculen, con determinación, los tipos representados a un punto geográfico concreto. A pesar de ello, es significativa la situación específica donde se ubica este lienzo ya que, además de las connotaciones religiosas que la Basílica de Nuestra Señora del Yugo pudiera tener para el complejo estudiado, dicho enclave se encuentra en las estribaciones de las Bardenas Reales, importante y tradicional centro de pastoreo, cuyos usufructuarios o «congozantes» son, además del Monasterio de Santa María La Real de la Oliva, diecinueve municipios de la Ribera y los valles de Salazar y Roncal. En tal carácter, no se puede precisar si los modelos recogidos en el lienzo objeto de esta comunicación hubieran procedido de alguna localidad más o menos próxima a la citada Basílica o bien, fuesen pastores de otras regiones nororientales de Navarra, cuya presencia en la zona obedeciera al ejercicio de la trashumancia.

(Fotografías y reconstrucción: Angel Napal. Dibujos: Humberto Astibia).



Fig. 3

